Meningitis

¿Qué es la meningitis?

La meningitis es una infección del tejido que rodea el cerebro y la médula espinal (denominado "meninges").

¿Cuáles son los síntomas de la meningitis?

Los síntomas de la meningitis pueden aparecer repentinamente. Algunos signos de meningitis pueden ser fiebre, dolor de cabeza fuerte y constante, rigidez o dolor de cuello, náuseas y vómitos, y erupciones en la piel. Los cambios de conducta, como por ejemplo confusión, somnolencia y dificultades para despertar, también pueden ser síntomas importantes. En algunos niños pequeños, los únicos signos de meningitis pueden ser irritabilidad o cansancio y falta de apetito. Los bebés con meningitis normalmente tienen fiebre, aunque no siempre. Las personas que observen o tengan estos síntomas deben ponerse en contacto inmediatamente con su proveedor de atención médica. Algunos casos de meningitis son muy graves y provocan problemas neurológicos permanentes, amputación de las extremidades, pérdida de la audición, ataques epilépticos o derrames cerebrales, e incluso la muerte.

¿Cuáles son las causas de la meningitis?

Muchos tipos diferentes de virus y bacterias (microbios) pueden causar la meningitis. Para determinar si una persona tiene meningitis y qué la causó, es necesario extraerle una muestra de líquido cefalorraquídeo, por lo general mediante una punción lumbar.

¿Qué tipos de bacterias pueden causar la meningitis?

La ***Neisseria meningitidis*** es una bacteria capaz de provocar la enfermedad a personas de cualquier edad. Normalmente, entre el 5 % y el 15 % de las personas tienen esta bacteria en la garganta o la nariz sin estar enfermas. Estas personas propagan la bacteria a través de la saliva (el esputo) cuando besan; comparten alimentos, bebidas o cigarrillos; y cuando estornudan o tosen cerca de otras personas. Es probable que a las personas que han estado en contacto con la saliva de una persona que tiene meningitis provocada por este tipo de bacteria se les deba administrar antibióticos (medicamentos) para su protección. La meningitis causada por esta bacteria se denomina "meningocócica". Existen vacunas que pueden usarse para ayudar a prevenir este tipo de meningitis.

La bacteria ***Haemophilus influenzae*** de tipo b, denominada "Hib", también puede causar la meningitis. Existe una vacuna llamada "vacuna Hib" que evita que los bebés y los niños pequeños contraigan la enfermedad por Hib. La mayoría de los adultos son inmunes a este tipo de meningitis, y la mayoría de los niños menores de 5 años están protegidos gracias a la vacuna. Es posible que a algunas personas que han estado en contacto con la saliva de una persona que tiene meningitis provocada por este tipo de bacteria se les deba administrar antibióticos para su protección.

El ***Streptococcus pneumoniae*** es una bacteria que causa infecciones en los pulmones y los oídos, pero también puede provocar la meningitis neumocócica. Por lo general, esta bacteria se encuentra en la garganta. La mayoría de las personas que tienen esta bacteria en la garganta no se enferman por ella. Sin embargo, las personas que tienen problemas crónicos de salud o su sistema inmunitario debilitado, así como las personas muy mayores y los niños pequeños, corren un mayor riesgo de contraer la meningitis neumocócica. La meningitis causada por el *Streptococcus pneumoniae* no se contagia entre personas. No es necesario tratar con antibióticos a quienes estén en contacto directo con una persona que tenga meningitis neumocócica.

También existen otras bacterias que pueden causar la meningitis, pero la meningitis causada por estas otras bacterias es mucho menos frecuente y, por lo general, no es contagiosa.

¿Qué sucede con los virus?

La meningitis viral, también conocida como **meningitis aséptica**, es mucho más común que la meningitis de origen bacteriano. La causa más común de la meningitis viral es un grupo de virus llamados *enterovirus*. Estos virus se encuentran en la garganta y en las deposiciones (heces) de las personas infectadas. La propagación del virus probablemente se produce cuando las personas no se lavan las manos después de ir al baño o de cambiar pañales o sábanas sucias y luego se llevan las manos a la boca, o bien preparan alimentos para otras personas o las tocan con las manos contaminadas. Estos virus también pueden transmitirse por el contacto directo, cara a cara, que es frecuente entre familiares.

Muchos enterovirus no provocan demasiados síntomas. Otros solo pueden provocar diarrea leve o vómitos. Las personas que tienen meningitis viral suelen presentar menos síntomas que las que tienen meningitis bacteriana. Por lo general, se recuperan solas. Las personas que están en contacto directo con pacientes con meningitis viral no necesitan tratarse con antibióticos. Sin embargo, deben lavarse frecuentemente las manos con jabón y agua tibia o utilizar un gel o una solución desinfectante para las manos a base de alcohol con el fin de detener la propagación de estos virus. Usualmente, se presentan más casos de meningitis viral a finales del verano y comienzos del otoño.

¿Cómo se contagia la meningitis?

Muchos de los virus que causan la meningitis se propagan a través de la saliva (el esputo) o las deposiciones (heces). Las bacterias que pueden causar la meningitis normalmente se transmiten entre personas por contacto con la saliva infectada. Es posible que la mayoría de las personas ya sean inmunes (cuenten con una protección natural) contra muchos de estos microbios.

¿Cómo puede prevenirse la meningitis?

Si una persona está expuesta a la saliva de alguien que tiene meningitis causada por determinados tipos de bacterias, los funcionarios de salud pública o su proveedor de atención médica pueden recomendarle un antibiótico para evitar enfermarse.
Una medida que puede ayudar a detener la propagación de numerosos virus y bacterias es lavarse frecuentemente las manos con agua y jabón o usar geles o soluciones desinfectantes para las manos a base de alcohol. También puede ayudar a detener la propagación de microbios no compartir con otras personas alimentos, bebidas o utensilios utilizados para comer o beber.

Existen 6 vacunas que pueden ayudar a prevenir la meningitis:

- **La vacuna *Haemophilus influenzae* (Hib)** normalmente se administra a los 2, 4 y 6 meses de edad y entre los 12 y los 15 meses. El número total de dosis depende de la edad a la que se haya comenzado a aplicar la serie de vacunas. Los niños mayores de 5 años por lo general no la necesitan. Sin embargo, algunos niños de mayor edad o adultos con afecciones de salud especiales deben vacunarse.
- **La vacuna antineumocócica conjugada 13-valente (PCV13)** está indicada para todos los niños menores de 24 meses de edad. Normalmente se administra a los 2, 4 y 6 meses y entre los 12 y los 15 meses. El número total de dosis depende de la edad a la que se haya comenzado a aplicar la serie de vacunas. También se usa en personas de alto riesgo mayores de 2 años de edad. Se recomienda colocar la primera dosis de esta vacuna junto con la vacuna PPSV23 a todas las personas de 65 años en adelante.
- **La vacuna antineumocócica polisacárida 23-valente (PPSV23)** está indicada para personas de alto riesgo mayores de 2 años de edad. (Los niños de alto riesgo menores de 5 años de edad

también deben recibir la vacuna PCV13). También se recomienda colocar la segunda dosis de esta vacuna junto con la vacuna PCV13 a todas las personas de 65 años en adelante.

- **Las vacunas antimeningocócicas tetravalentes conjugadas** (Menactra y Menveo) protegen contra cuatro tipos (A, C, W, Y) de los 13 serogrupos (subgrupos) de *N. meningitidis* que provocan cuadros graves de la enfermedad. Está indicada para todos los niños de entre 11 y 12 años y para algunos niños más pequeños que tengan ciertas afecciones, como asplenia (incluida la drepanocitosis) y deficiencia de factores terminales del complemento (un trastorno hereditario del sistema inmunológico), y también para personas que viajen a países donde la enfermedad meningocócica es muy frecuente. También puede indicarse en caso de que se produzca un brote.

  Los estudiantes de entre 16 y 18 años deberían recibir una dosis de refuerzo o, en el caso de que aún no hayan sido vacunados, deberían vacunarse por primera vez. Asimismo, se recomienda la administración de la vacuna antimeningocócica tetravalente conjugada (A, C, W, Y) a todos los estudiantes universitarios de primer año, los reclutas militares y otros estudiantes que se inscriban por primera vez en una universidad, que vivan en residencias estudiantiles y que aún no hayan sido vacunados.
- **La vacuna antimeningocócica tetravalente polisacárida** (Menomune) protege contra cuatro tipos (A, C, W, Y) de los 13 serogrupos (subgrupos) de *N. meningitidis* que provocan cuadros graves de la enfermedad. Se indica para personas que tienen ciertas afecciones de alto riesgo y son mayores de 56 años de edad.
- **Las vacunas antimeningocócicas de serogrupo B** (Bexsero y Trumenba) protegen contra un tipo de los 13 serogrupos (subgrupos) de *N. meningitidis* que provocan cuadros graves de la enfermedad. Está indicada solo para personas mayores de 10 años que tengan ciertas afecciones de alto riesgo relativamente poco frecuentes (por ejemplo, personas con lesiones en el bazo o cuyo bazo haya sido extirpado, personas que tengan deficiencia prolongada de factores terminales del complemento, personas que viajen a países donde la enfermedad meningocócica es muy frecuente, microbiólogos que trabajan con *N. meningitidis* y personas que pueden haber estado expuestas durante un brote), pero también puede usarse en otros adolescentes y adultos jóvenes de entre 16 y 23 años según el criterio clínico.

Consulte a su médico para saber qué vacunas debe recibir usted o su hijo.

¿Dónde puedo obtener más información sobre la meningitis?

- Puede comunicarse con su proveedor de atención médica.
- Puede contactarse con el Departamento de Salud Pública de Massachusetts, División de Epidemiología e Inmunización (*Massachusetts Department of Public Health* [MDPH], *Division of Epidemiology and Immunization*) al (617) 983-6800 o a la línea gratuita (888) 658-2850, o a través de la página web del MDPH, http://www.mass.gov/dph/.
- Puede contactarse con el departamento de salud de su zona (puede encontrarlo en la sección de gobierno del directorio telefónico).